



ORACIÓN COMUNITARIA DE CRISMHOM

4 DE NOVIEMBRE DE 2021





BIENAVENTURADOS LOS QUE BUSCAN LA PAZ Y LOS PERSEGUIDOS A CAUSA DE LA JUSTICIA

🎵 *Venid conmigo a un lugar tranquilo*

<https://www.youtube.com/watch?v=pbraeHsuzRo>

EE: *Ver cómo Dios me mira*

Jesús capta y vive la realidad insondable de Dios como bondad y compasión. Lo que define a Dios no es el poder ni la sabiduría, sino sus entrañas maternas de Padre. La compasión es el modo de ser de Dios, su manera de mirar el mundo y de reaccionar ante sus criaturas. El Padre lo vive todo desde la compasión.

Las bienaventuranzas, pronunciadas desde una montaña, tienen el carácter de una teofanía (manifestación de Dios) y constituyen una de las páginas más bellas de la literatura universal. Hablan de una felicidad paradójica que se abre camino en medio de la adversidad y de la contradicción. Cada frase es un pasaje, una pascua, donde se extrema la paradoja: las tierras de escasez se revelan tierras de plenitud. No hay otra manera de alcanzar lo divino que a partir de lo que es humano mismo, yendo hasta al fondo último, perforando la cáscara que se resiste.

🎵 *Muéveme mi Dios*

<https://www.youtube.com/watch?v=xnxCDAlY0wE>

El sueño de Dios

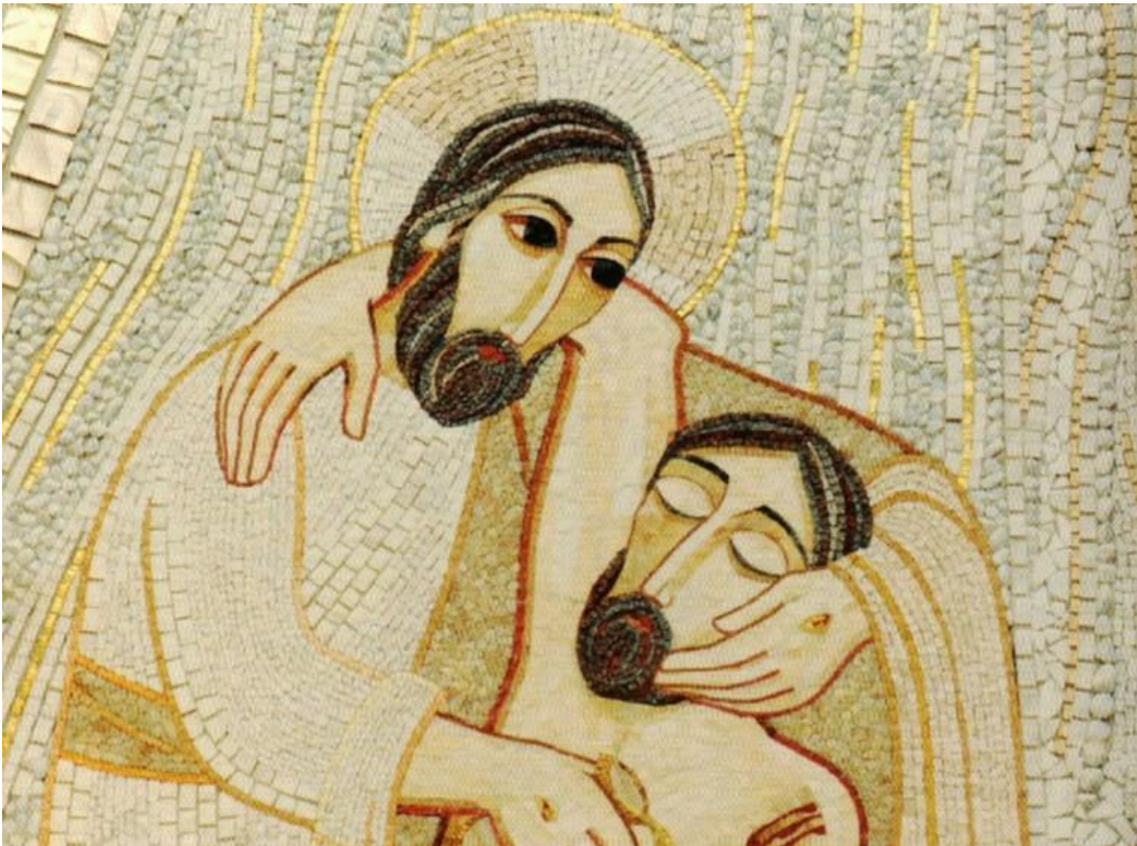
Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 53

“Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta



situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida.

Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»”.



Por eso, la paz de Jesús viene:

*Cuando los padres y los hijos son capaces de perdonarse y amarse mutuamente,
Cuando en el mundo miles de hombres se arrepienten de sus injusticias,
Cuando en las familias dejamos los rencores con los que el mal espíritu nos amordaza
la memoria y abandonamos el orgullo de creernos importantes,
Cuando asumimos nuestra pequeñez y nos dejamos querer y cuidar,
Cuando salimos de nosotros mismos hacia el más débil entregándonos,
Cuando somos capaces de hacerle espacio a la ternura y dejamos de lado la
superioridad,
Cuando trabajamos luchando día a día por ser fecundos con nuestros dones,*



*Cuando festejamos y cantamos la vida que se nos regala,
Cuando nos abajamos como hizo Dios para poder salvarnos de nuestro
autoengaño,
Cuando discernimos el espíritu y no nos quedamos esclavos de las normas que
nos oprimen,
Cuando estudiamos con pasión lo que nos gusta,
Cuando en medio de la comunidad dejamos que el Señor resucitado nos diga:
"La paz con ustedes" (Lc 24, 36),
Cuando sufrimos con paciencia a los que más nos cuestan,
Cuando compartimos el dolor de quien padece y estamos a la mano,
Cuando nos tomamos unos minutos de silencio para darnos cuenta cómo Dios nos
cuida,
Cuando nos hacemos disponibles para hacer como Cristo hizo: amó los suyos hasta el
extremo. (Jn 13, 1)
Cuando nos animamos a que en nuestras entrañas se engendre la paz encarnada en el
rostro de Jesucristo.
¿Dejaremos pasar este don tan gratuito?*

Señor Jesucristo, por medio del Espíritu que nos convoca, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, por toda la comunidad LGTBI, especialmente por todos aquellos que no se aceptan a sí mismos, que sufren en soledad, que son perseguidos por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidos ni aceptados en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por Crismhom, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI de Madrid.